

Dos meses de deliberaciones en la *Tagsatzung*, hasta que el último de los delegados entienda lo que está en juego en Murten, proyectan una imagen poco favorable del órgano supremo de la Antigua Confederación Helvética. Sin embargo, la celeridad con la cual se movilizan miles de milicias que, en cuestión de días, llegan al lugar de concentración es admirable. Las tropas de Zúrich que, después de tres noches de marchas forzadas bajo una lluvia persistente, son lanzadas de inmediato a la batalla, merecen nuestra admiración.

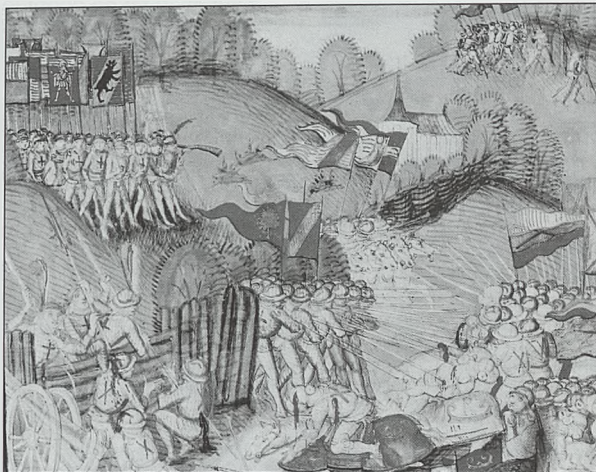
Criticables, por lo menos desde un punto de vista moderno, son los preparativos de combate en el claro de Lurtigen. Ceremonias típicamente medievales, como armar caballeros, ocupan horas. El orden de batalla se establece no según planes operativos sino según las expectativas de botín. Las tropas empiezan a quejarse; están ansiosas de atacar el campamento enemigo que se encuentra a poca distancia.

Aparentemente, la cúpula militar confederada ni piensa en un ataque por sorpresa. El tiempo perdido en el claro de Lurtigen, en torno a cinco horas, hubiera sido suficiente para que el ejército borgoñés ocupara sus posiciones de combate, que a los Confederados podía haberles costado la victoria o al menos miles de bajas. No haber reconocido esta oportunidad es el golpe de fortuna fatal para el duque de Borgoña.

En vano historiadores modernos han intentado aclarar quién era el gran estratega y líder responsable del cerco al formidable ejército borgoñés, empujándolo hacia el lago. Entre los líderes helvéticos no había ningún *Napoleón*, tenían sólo un objetivo claramente definido: superar con rapidez *la cerca verde* para atacar el campamento adversario. El ataque de flanco a la artillería, la desmoralización del ejército enemigo que se encuentra en sus acantonamientos, la virulenta salida de la guarnición de Murten, la huida del Duque y el pánico generalizado se deben al azar.

Sin lugar a dudas las tropas confederadas fueron muy *motivadas*, para usar una expresión moderna. Pero, ¿cómo se les motivó..., con el patriotismo como se enseña en las escuelas y del que se sirven hoy los políticos populistas y nacionalistas? Difícilmente. Más bien debieron ser determinantes, un primitivo odio al enemigo, una insaciable sed de botín y una gran ansiedad de aventuras.

La historia recuerda a



La toma de la cerca verde decide la batalla

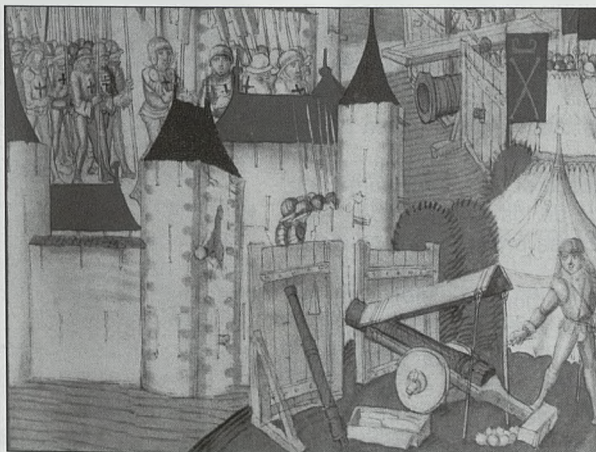
Debido a sus modales poco dialogantes y a su orgullo de aristócrata, que en el pueblo llano se sentía como menosprecio, muchos de sus partidarios se han alejado de él. Lo que Bubenberg necesitaba para restablecer su prestigio personal era un gran reto que pusiera de manifiesto sus incontestables cualidades militares, además, contra un enemigo de cuya causa había sido partidario como político. En sentido militar, y político a la vez, Murten respondía a esta necesidad, lo que se refleja en sus férreos preparativos de defensa y, sobre todo, en unas leyes marciales extraordinariamente duras.

Como siempre, el ejército helvético se disuelve con rapidez después de la batalla victoriosa y los tan exaltados guerreros vuelven a una pacífica cotidianidad. Sólo los valentones notorios se dan al pillaje de los territorios saboyanos desprotegidos, hoy el cantón de Waadt, y llegan hasta Lausanne. La duquesa Yolanda de Saboya que, a pesar de su coqueteo con Berna, terminó aliándose al duque de Borgoña es prisionera de los Confederados.

Las derrotas del duque de Borgoña procuran gran satisfacción al rey de Francia, Luis XI. A pesar de haber traicionado sus convenios con la Confederación Helvética, el astuto e increíblemente hábil Rey consigue una vez más imponerse como mediador. Apenas dos meses después

de la batalla de Murten, un tratado de paz del que es arquitecto se firma entre Berna y Saboya. Berna recibe unos señoríos saboyanos, entre ellos Aigle, conocido por su vino y sus minas de sal, y Saboya es obligada, además, a una reparación de guerra importante. Hasta su liquidación, los territorios del actual cantón de Waadt se entregan como prenda a Berna.

Así, Berna ha conseguido una expansión hacia el oeste pero en proporción a la importancia de la contienda y



Artillería de asedio en acción